

Los Procesos Formativos desde la Virtualidad en Tiempo de Pandemia del COVID 19 y las Dificultades de Aprendizaje

Ana Roseida González Martínez¹
Patricia Cecilia Cuaran Papamija²

Resumen

La emergencia mundial del COVID-19 ha convertido la virtualidad en un pilar para el desarrollo de la educación. Esta modalidad fue el camino que permitió continuar con la formación de los estudiantes del mundo y generó cambios importantes en las formas tradicionales de la enseñanza, al emplear distintas herramientas y aplicaciones virtuales. Por ello, esta investigación tuvo como objetivo comprender cómo la educación virtual impactó los procesos formativos durante la pandemia, específicamente en las zonas rurales, donde la mayoría de las comunidades no tienen acceso a los dispositivos tecnológicos ni a la conectividad.

El estudio fue abordado desde la investigación participativa, generando conocimiento colectivo acerca de las percepciones, sentimientos y actitudes de los estudiantes vivenciados durante el confinamiento. Concluyendo que es necesario ajustar los planes formativos, establecer rutas de acción para superar el rezago educativo, además de garantizar la integración e igualdad para la comunidad educativa en el uso de herramientas y plataformas digitales, de modo que las ventajas que brinda la educación virtual permitan ampliar el alcance educativo con calidad y la reducción de las brechas digitales que se presentan en el país.

¹ Licenciada en educación Básica énfasis en educación escolar. Maestrante en Educación, Universidad de Manizales. Docente de básica primaria en la Institución Educativa Alfredo Bonilla Montaña, Email: anrogoma_27@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-8746-3098>

² Licenciada Educación Básica énfasis tecnología e informática. Maestrante en Educación, Universidad de Manizales. Docente de básica primaria en la Institución Educativa Alfredo Bonilla Montaña, Email: patriciaceci82@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-8511-3572>

Palabras clave: Educación virtual, educación en la ruralidad, procesos formativos, Tic, inteligencia emocional.

The Formative Processes from the Virtuality in Time of Pandemic COVID-19 and Learning Difficulties

Abstract

The global emergence of COVID-19 has turned virtuality into a pillar for the development of education. This modality was the path that allowed continuing with the training of the world's students and generated important changes in the traditional forms of teaching, by using different virtual tools and applications. Therefore, this research aimed to understand how virtual education impacted the educational processes during the pandemic, specifically in rural areas, where most communities do not have access to technological devices and connectivity.

The study was approached from participatory research, generating collective knowledge about the perceptions, feelings and attitudes of students experienced during the confinement. The conclusion is that it is necessary to adjust the training plans, establish routes of action to overcome the educational backwardness, in addition to ensuring integration and equality for the educational community in the use of digital tools and platforms, so that the advantages offered by virtual education can expand the educational reach with quality and allow the reduction of the digital gaps that exist in the country.

Key words: Virtual education, rural education, training processes, ICT, emotional intelligence.

Introducción

La situación mundial causada por la emergencia del COVID-19 afectó todas las esferas sociales, convirtiéndose en un hecho sin precedentes que marcó un antes y un después en los procesos formativos en el ámbito global, obligando a las instituciones educativas a establecer estrategias de educación virtual. De allí la necesidad de comprender el impacto de la educación virtual y remota vivida durante la pandemia con los actores del grado tercero de básica primaria de la Institución Educativa Alfredo Bonilla Montaña, ubicada en la zona rural del municipio de Jamundí (Valle del Cauca). Específicamente, se analizaron algunos aspectos del rezago educativo, evidenciados en el rendimiento académico, los problemas de deserción y dificultades de interacción, teniendo en cuenta las percepciones, sentimientos, vivencias y actitudes de los estudiantes y las desigualdades sistémicas que pueden enfrentar los actores escolares. Como mencionan Camargo, et al. (2020):

El riesgo es mucho mayor en los niños que vienen de hogares más vulnerables y que no cuentan con apoyo para estudiar, bien sea a través de la ayuda directa de los padres o con herramientas tecnológicas y de conectividad que permitieran continuar con sus procesos de aprendizaje. (p.1).

Ahora bien, fueron varios los retos que debieron asumir los docentes y estudiantes, pero en las zonas rurales estos eran mayores, en donde el despliegue de la educación virtual no se pudo llevar a cabo, debido a la ausencia de conectividad y dispositivos tecnológicos que permitieran vincularse al proceso pedagógico, por ende, trajo como consecuencias, entre otras, un proceso educativo de baja calidad. De manera que, después de las actividades remotas, los actores han presentado en su proceso formativo efectos como menciona Di Pietro, et al. (2020):

El cierre físico de escuelas y la adopción de la educación a distancia pueden afectar negativamente el aprendizaje de los estudiantes a través de cuatro canales principales: menos tiempo dedicado al aprendizaje, síntomas de estrés, un cambio en la forma de interactuar de los estudiantes y falta de motivación para el aprendizaje. (p.8)

Otro aspecto que se logró evidenciar fue la carencia de conocimientos sobre el uso de herramientas tecnológicas y estrategias didácticas en los docentes, los cuales acrecentaron la problemática educativa. Además de ello, los conflictos familiares que afectaron la convivencia y generaron dificultades emocionales.

Es de señalar, que el estudio surge a partir de las dificultades encontradas en los estudiantes al retornar a las aulas físicas de la institución, debido a que los participantes de la investigación en curso realizaron sus primeros años de básica primaria desde la virtualidad, donde se evidenció causas y consecuencias del impacto de la educación en línea teniendo en cuenta que la institución educativa y la comunidad carecen de dispositivos tecnológicos y escasa conectividad. Por otro lado, la escuela no brindó espacios para hablar de lo acontecido en la pandemia o realizar procesos de nivelación, sino que se dio inicio al desarrollo del plan de estudios, lo que generó otra clase de obstáculos de tipo socioemocional como miedo, incertidumbre, estrés, tristeza, depresión y situaciones familiares entre ellas maltrato, abandono y violencia intrafamiliar generando pérdida del contacto social.

Desde este contexto, la pregunta que orientó el proceso investigativo se centró en comprender ¿Cuál ha sido el impacto de la educación virtual o remota en los procesos formativos de los actores del grado tercero de básica primaria en el sector rural?

Para la búsqueda de antecedentes, se realizaron consultas en distintas bases, entre ellas Scopus, Dialnet y ProQuest, y a través de una matriz de análisis documental se logró profundizar

y acrecentar una comprensión más profunda de este fenómeno y su impacto en la educación en distintos territorios. Se analizaron diferentes estudios, puesto que existen procesos que son complementarios a la realidad del fenómeno de la investigación, de ello, se hacen reflexiones y descripciones, con el propósito de ampliar y desarrollar una aprehensión trascendente del objeto de estudio que impacta actualmente la educación en nuestro país.

Para empezar, es necesario considerar el planteamiento que hacen Looor-Intriago & García-Vera (2020), en su estudio, “Uso de las Tic como estrategia de enseñanza para docentes de Educación General Básica en la zona rural de Ecuador”, en donde a través de un enfoque documental de carácter descriptivo analizaron los grandes retos de la educación rural para adaptar estos nuevos avances tecnológicos, en ella, se resaltan las ventajas de incluir en la educación este tipo de tecnologías, puesto que aportan nuevas oportunidades e igualdad para la formación, la flexibilidad y mejorar la calidad de vida. Por otro lado, ratifican como hallazgo la importancia de disminuir las desigualdades recurrentes en cuanto a las dificultades de conexión y de dispositivos que tienen las comunidades ubicadas en las zonas rurales para acceder a la educación mediada por las TIC.

Otro estudio, fue el desarrollado por Palma, M. R.& Navarrete, E. L. (2021) “La validación de las estrategias de aprendizaje basado en el diseño ABED en el contexto de la educación rural pertenecientes de las regiones de Ñuble y de Los Lagos de Chile”, expresan la importancia de implementar nuevas metodologías, en donde los estudiantes adquieran un papel activo en sus procesos formativos. La investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo descriptivo haciendo uso de entrevistas. Uno de los hallazgos más relevantes fue identificar cambios conductuales en las comunidades de aprendizaje relacionados con los Objetivos de Aprendizaje Transversales (OAT), donde los estudiantes deben tener razones para conocer,

basados a partir de la motivación, con el fin de que sean partícipes de la construcción de su conocimiento, desarrollen habilidades para la vida, y dando paso a la mejora de la calidad educativa.

Desde el ámbito nacional, el trabajo realizado por Lopera et al. (2020), llamada “Brecha digital y Covid-19: percepciones y dificultades, desarrollado en tres instituciones educativas de Antioquia dos del sector público y una del sector privado”. El estudio se abordó desde una etnografía digital, que permitió identificar las percepciones de estudiantes, docentes y padres de familia frente a la nueva realidad de la educación en ambientes alternativos vividos en Colombia durante el COVID 19, donde se evidencia como hallazgo importante la obligación de cambio en la manera de instruir, acompañar y aprender de los diferentes actores educativos.

Otra de las investigaciones, fue la realizada por Gaviria (2018) denominada, “Reorientación de la subjetividad a través de las prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación Tic”. El enfoque de abordaje fue de tipo mixto, señalando que, desde lo cualitativo, se pretendió conocer las percepciones de la población objeto de estudio y en lo cuantitativo, comprender las realidades sociales. Este estudio, analizó la influencia de algunas Tic, en la reconfiguración de la identidad en población escolar, de la Institución Educativa Agropecuaria Nuestra Señora del Rosario, el Rosal, San Sebastián, departamento del Cauca - Colombia. Esta investigación encontró como hallazgo relevante, la incidencia que presentan las Tic en la cultura y en el comportamiento de los estudiantes en cuanto a su uso, su influencia en los estilos de vida y sus expresiones identitarias.

Además, evidencia el problema de la falta de preparación de los docentes en implementar estrategias formativas en la construcción de la ciudadanía digital y lograr un cambio en el paradigma educativo, proponiendo involucrar a los padres de familia, reactivando la escuela de

padres desde las directivas de la institución, a través de métodos y orientaciones para que aprendan a proteger su intimidad.

De igual forma, en la investigación desarrollada por Mauris De la Ossa y Domínguez (2022), quienes, en su estudio, “Los efectos de la crisis sanitaria del Covid19 en la educación rural de Colombia”, pretendieron mostrar en forma documentada, el modelo educativo que se impartían en las zonas rurales colombianas a partir de cuatro variables: docentes, infraestructura digital, estudiantes y acudientes. Esta investigación permitió determinar la falta de competencias digitales en estos actores, del mismo modo, la deficiente infraestructura digital en cobertura y calidad del sistema educativo rural para adoptar el prototipo de educación en casa que se generó por las condiciones de pandemia.

Desde el ámbito regional, las autoras, Chaux y Taborda (2019) en su investigación “La calidad de la educación básica y media del sector oficial en Colombia, caso de estudio, en la Institución Educativa Ciudad Florida del municipio de Florida, Valle del Cauca – Colombia”, la cual fue abordada desde una metodología mixta, en la dimensión cuantitativa ligada al desempeño que presentan los estudiantes en las pruebas externas Saber 3, 5, 9 y 11 y en la dimensión cualitativa, asociada a las percepciones que tienen docentes y directivos respecto a la calidad y mejoramiento de la institución educativa.

De allí que, la calidad de la educación sigue siendo la preocupación para los diferentes actores, puesto que no se ha logrado un avance significativo en los resultados de las pruebas Saber, a pesar de las estrategias pedagógicas y administrativas que se implementan en la institución educativa, se halló que persiste un bajo rendimiento en el área de matemáticas. Por ello, es conveniente promover el proceso formativo, el desarrollo de habilidades, destrezas y el

aprendizaje autónomo en aras de lograr una educación de calidad, aliada con las Tic en el sector rural.

El estudio realizado por Castañeda y Gómez (2018), en donde desarrollan “La competencia lectora de orden inferencial a través del uso pedagógico de las Tic en estudiantes de los grados 3°, 4° y 5° de la Institución Educativa Antonio Holguín Garcés, Sede Educativa Fabio Salazar Gómez del corregimiento de Cauca, Cartago, Valle del Cauca – Colombia”. La investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo, su objetivo primordial fue determinar el valor pedagógico y didáctico de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el fortalecimiento del proceso de la lectura inferencial en los estudiantes de los grados 3°, 4° y 5° del sector rural, donde se halló que los actores educativos deben abrirse a la posibilidad de resignificar los métodos tradicionales y optimizarlos a partir del uso de las Tic para alcanzar aprendizajes significativos en la comprensión de textos inferenciales.

Por otro lado, reflexionar frente al proceso de enseñanza y aprendizaje en el contexto de la básica primaria como cuna del fundamento del conocimiento, la raíz de los sueños y deseos de los estudiantes, tener en cuenta la práctica pedagógica el estudiante como el actor y artífice principal del proceso del aprendizaje en sus diferentes facetas e independientemente del modelo pedagógico, pueda realizar cambios de fondo y forma, en el engranaje del proyecto educativo.

De igual forma, se debe fomentar el uso de TIC y las comunicaciones desde los establecimientos educativos con alto contenido en innovación poniendo en marcha un sistema de alfabetización digital con todos los actores del sistema educativo, para hacer frente a los desafíos tecnológicos generados en el diario vivir.

Vale la pena destacar que las investigaciones abordadas, permitieron evidenciar la importancia y el uso de las herramientas Tic como medicación válida en el quehacer pedagógico,

donde los actores educativos deben estar alineados a la vanguardia de la tecnología, para poder apoyarse en ellos en los procesos formativos de sus estudiantes y a su vez suscite cambios en los niveles cognitivos, digital, emocional, comunicativo y social.

Lo anterior necesariamente, conlleva a un proceso de cualificación docente sobre la educación virtual y el uso de aplicaciones tecnológicas y móviles, en donde se debe aprender de ellas, sobre ellas y en especial su uso como mediación pedagógica, para con ello, poder acompañar de manera más pertinente los procesos formativos de sus estudiantes. Es decir, como profesores debemos encontrar, otras maneras creativas para involucrar a los educandos en los avances de sus procesos de aprendizaje, asimismo apoyarlos para que a través de rutas de aprendizaje desplieguen la creatividad, la facultad de resolver problemas, realizar trabajos colaborativos, desarrollar el pensamiento crítico y proporcionar otro tipo de experiencias que las TIC no pueden ofrecer.

Marco Teórico

Desde hace varios años se ha insistido en que el rol del docente tienen que estar más centrado en ser un acompañante para la construcción de conocimiento tanto de manera individual, como de forma colaborativa, pero además que posibilite la formación de los estudiantes, para que este no solo alcance los objetivos de aprendizaje en las distintas áreas, sino también para que se convierta en un ciudadano ético, responsable, respetuoso, solidario, colaborativo y que contribuya a fomentar la equidad y el cuidado por el medio ambiente.

Procesos Formativos

En el transcurso de la formación académica existe varios procesos responsables de garantizar aprendizajes significativos en los estudiantes de modo que, se adapten al contexto personal, institucional, laboral, afectivo, social y cultura; permitiendo la construcción de conocimientos donde se logre integrar la teoría con la práctica y se pueda fomentar habilidades para la vida personal y laboral. Desde el punto de vista de Turra, (2017) “Los procesos formativos son vistos como una serie de mecanismos que, bajo procedimientos secuenciados, pretenden alcanzar los conocimientos que se establezcan como necesarios para desarrollar y reproducir en los estudiantes y, por tanto, en la sociedad”. (p.25)

Para desarrollar los procesos formativos es de vital importancia instaurar un plan adecuado con propósitos claros y pertinentes de acuerdo con las necesidades del contexto que posibiliten alcanzar diferentes competencias en la formación educativa. Este debe ser aliado del proceso educativo, complementarlo y promover vínculos entre el estudiante con su mundo real. Como señala Perafán, (2004) “los procesos formativos son fuerza activa y propulsora en el acto educativo. Su valor epistemológico muestra una práctica pedagógica juzgada, postulada a priori rutina y mecanización, organización esquemática y simple medio de expresión”. (p. 29). Estos son un escenario relevante en los procesos de enseñanza aprendizaje, donde se requiere autonomía en los estudiantes para entretelar los saberes, garantizando aportes significativos en el contexto que se desenvuelven.

También es necesario en este proceso formativo la interdisciplinariedad para desplegar una formación integral, como lo indican Legaña et al. (2018) “La interdisciplinariedad es una manera de pensar y actuar para resolver problemas complejos y cambiantes de la realidad, con una visión integradora del mundo, en un proceso basado en las relaciones interpersonales de cooperación y respeto mutuos.” (p. 493)

En pocas palabras, los procesos formativos son la base fundamental de la educación, donde la comunidad debe trabajar articuladamente para enfrentar los retos del día a día, de manera que, se logre un incremento sostenible y de calidad, a través del desarrollo de competencias individuales y colectivas que posibilite procesos de transformación y responda a los desafíos locales y globales.

Educación en la ruralidad

La realidad de las escuelas rurales es cada vez más crítica, debido en gran parte a la poca inversión que el Estado realiza, lo que contribuye a que las brechas sociales sean mayores, aspectos que fueron evidentes durante la época del confinamiento, lo que llevo a que la calidad educativa fuera aún más compleja de alcanzar en los escenarios rurales. Para Boix (2004):

La escuela rural es esa escuela unitaria y/o cíclica que tiene como soporte el medio y la cultura rural, con una estructura pedagógico didáctica basada en la heterogeneidad y multinivelaridad de grupos de distintas edades, capacidades, competencias curriculares y niveles de escolarización, y con una estructura organizativa y administrativa singular, adaptada a las características y necesidades inherentes al contexto donde se encuentra ubicada (p.13).

Ahora bien, la ruralidad en Colombia es uno de los retos principales en la educación, la cual presenta varias dificultades, entre ellas, la baja cobertura, la formación de maestros rurales, el desgaste de su infraestructura, la escasa conectividad y dispositivos tecnológicos, deficiencia de calidad en sus procesos y la ausencia de una política pública abarcadora, que responda a las necesidades sociales del entorno.

La Educación Rural, es un concepto que se enmarca dentro de una categoría macro llamada Ruralidad, la cual indica que, en Colombia, el término rural se ha definido como lo residual de lo urbano y se le asignan como características principales: “la vocación agrícola, la carencia de oportunidades y el rezago en términos de servicios básicos, presencia estatal y facilidades a la población” (Marquínez, & Muñoz, 2022, p. 52)

A pesar de que se han implementado proyectos y programas para mejorar las debilidades del sistema educativo en el sector rural en Colombia, aún persisten grandes barreras de acceso y limitación educativas, en especial las brechas digitales, basadas en el conocimiento, uso y apropiación de las TIC, en donde existe distanciamientos entre los estudiantes que pueden acceder a este tipo de herramientas, que la saben utilizar y los que no, lo que ocasiona que las brechas también se abran desde la calidad. Sumado a esto el área rural a menudo se encuentra paralizada en términos de crecimiento económico. Por consiguiente, las circunstancias de vida de la población rural, la pobreza y la tendencia a la globalización en el mundo cambiante exigen nuevas respuestas en el entorno rural.

La educación y la formación son herramientas poderosas en la lucha contra la pobreza rural y en favor del desarrollo, pero se encuentran descuidadas por el gobierno nacional. Por consiguiente, la zona rural necesita una educación y una formación que permita satisfacer las necesidades básicas. Paralelamente, para lograr un cambio significativo se requiere reformas en el sistema educativo que evalúen la complejidad del entorno rural afrontando los retos que desafían el mundo de hoy desde una visión integral centrada en educación básica de calidad para todos. Sin dejar de un lado el conflicto armado que afectan negativamente diferentes aspectos de la vida escolar como lo afirma Ospina, (2016) “paralizan u obstaculizan el proceso de aprendizaje y, por ende, el desarrollo de un país” (p.217).

Por consiguiente, se debe señalar que la educación rural en Colombia requiere que aborden estrategias y alianzas que aporten al mejoramiento, donde se amplíe la formación docente, se mejore la infraestructura, la conectividad, la cobertura y se de paso a una educación de calidad con mayor pertenencia colectiva, que permita realmente responder a las necesidades de los contextos y a los procesos de transformación social.

Educación Mediadas por las Tic

Las nuevas tecnologías de información y comunicación son herramientas de gran potencial que involucran diversos recursos, amplían la posibilidad de comunicación y el conocimiento. Estos instrumentos fortalecen el proceso enseñanza aprendizaje, puesto que ahondan en las posibilidades para acceder al desarrollo de habilidades colaborativas. Al respecto, Castro et al., (2007), plantean que:

La incorporación de las tecnologías en la educación es un llamado que hace la sociedad y surge de la necesidad cada vez mayor del uso de la información. Se establecen así algunas características resaltantes de las TIC que permiten seleccionarlas como medio de instrucción y hasta en ocasiones como un ambiente ideal para el desarrollo del acto educativo, dependiendo del tipo de tecnología que se utilice. (p2)

Con respecto a lo anterior, se puede inferir que la implementación de las Tic en los procesos de enseñanza aprendizaje permiten complementar, enriquecer y transformar la educación desde la aplicación de prácticas innovadoras dando paso al mundo digital. Por lo tanto, logra la posibilidad de obtener ventajas, pero a su vez, también desventajas por mal uso o por descontextualización como se pudo evidenciar en la pandemia, donde hubo la necesidad de darle prioridad a las Tic durante los procesos de aprendizaje. En ese sentido, Hernández (2017) expresa:

El proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, haciendo uso de las TIC, requiere de un conjunto de competencias que el docente debe adquirir con la lógica de sumar una metodología capaz de aprovechar las herramientas tecnológicas, donde la capacitación docente deberá considerarse una de las primeras opciones antes de afrontar nuevos retos educativos. (p.333)

La realidad actual implica que el docente debe ser un dinamizador del aprendizaje, implementando ambientes de aprendizajes colaborativos, participativos, innovadores que promuevan experiencias significativas desde su contexto. Por otro lado, es claro afirmar que el impacto de las Tic en los procesos pedagógicos genera interés en el acceso a los contenidos digitales, lo cual contribuye con el mejoramiento de las habilidades y competencias que se requieren en la formación académica.

Ahora bien, esta clase de tecnologías avanza de manera vertiginosa en donde para los docentes es difícil ponerse al día sobre las múltiples aplicaciones que desde ellas se realizan, en particular las que tienen que ver con la inteligencia artificial, en especial porque se tendría que formular otro tipo de preguntas, entre ellas, como nos protegemos de los algoritmos que nos están reemplazando y realizando múltiples actividades, o preguntas frente a lo ético, al marco de legalidad, la protección de la privacidad. Es decir, se requiere de procesos formativos para el uso de este tipo de tecnologías, en donde se tenga conciencia sobre sus beneficios y riesgos, en una sociedad que parece dirigirse hacia una simbiosis entre lo biológico, lo digital y lo artificial.

Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional, en los últimos años se ha convertido en un aspecto crucial en los campos de la psicología, la educación y la gestión empresarial. Para autores como Goleman

(1995), “es la capacidad de reconocer los sentimientos propios y los de los demás, para así manejar bien las emociones y tener relaciones” (p.56). Este tipo de capacidades son indispensables conocerlas y aprenderlas a manejar adecuadamente. Para Mayer y Salovey (1997) la inteligencia emocional incluye habilidades de “percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional y la habilidad de regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual”. (p10)

Es decir, la inteligencia emocional consiste en identificar las emociones propias y ajenas, desarrollando la capacidad de responder a las mismas, siendo capaces de afrontar los posibles cambios o desafíos que se logren presentar en la vida. De forma tal, que se alcancen a forjar relaciones empáticas con una comunicación asertiva, donde se puedan resolver los conflictos y expresar los sentimientos; permitiendo desarrollar climas favorables en cuanto a la convivencia, al aprendizaje y al bienestar social. Por ello, es primordial, incluir en los procesos de aprendizaje el trabajo desde las emociones.

Es de resaltar, que la inteligencia emocional y lo relacionado con ella, se vio afectada durante el confinamiento entre los actores educativos, en donde se evidenciaron cambios abruptos de comportamientos derivados de la angustia, la incertidumbre, el miedo, la ansiedad, entre otros, afectando los procesos formativos de los estudiantes, de manera que como lo mencionan Pulido y Herrera (2017) “las emociones influyen de una forma clave en el desempeño académico, actuando directamente sobre el aprendizaje” (p. 1).

La pandemia, nos ha traído una nueva forma de ver la realidad, con mayor conciencia de necesidad de educar a los sujetos sobre aspectos emocionales, por ello, es clave en las instituciones educativa, crear mayores espacios para que los estudiantes conozcan y reconozcan

sus emociones y puedan ser felices, lo que implicará generar estrategias para desarrollarlas, puesto que "la verdadera medida del progreso de una nación es la calidad con que atiende a sus niños: su salud y protección, su seguridad material, su educación y socialización y el modo en que se sienten queridos, valorados e integrados en las familias y sociedades en las que han nacido" (UNICEF, 2022, p. 6).

Metodología

La investigación se realizó desde el paradigma cualitativo con enfoque participativo, permitiendo comprender el impacto de la educación virtual y remota causada por la pandemia en los procesos formativos de los actores del grado tercero de básica primaria de la zona rural de la Institución Educativa Alfredo Bonilla Montaña del municipio de Jamundí, Valle del Cauca. Este tipo de acercamiento metodológico de acuerdo con Gómez et al, (1996):

Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas (p.32).

Para ello, se utilizaron técnicas como la observación participante "que funciona como observación sistematizada natural de comunidades en su vida cotidiana" (Gutiérrez y Delgado, 1995, p. 144); permitiendo comprender distintos aspectos del contexto a través de circunstancias y condiciones en las practicas educativas. Además, se aplicaron entrevistas con el fin "de descubrir las visiones de las distintas personas y recoger información sobre determinados acontecimientos" (Woods, 1989, p.77). Así mismo, la encuesta permitió "dar respuestas a

problemas en términos descriptivos como de relación de variables” (Tamayo y Tamayo, 2008, p.24) acerca del impacto que generó la crisis sanitaria en los actores educativos.

Finalmente, se utilizó la técnica interactiva de construcción del conocimiento social, mediante el taller la cocha de retazos “memorias vividas”, la cual permitió evidenciar experiencias significativas, recuerdos y sentimientos de los actores frente a sus procesos formativos desde la virtualidad en tiempo de pandemia del COVID 19. Dichas técnicas interactivas, de acuerdo con Chacón, et al. (2002), son:

Dispositivos que activan la expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles, sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos para hacer deconstrucciones y construcciones, generando de esta manera, procesos interactivos que promuevan el reconocimiento y el encuentro entre los sujetos, propiciando la construcción colectiva del conocimiento, el diálogo de saberes, la reflexividad y la recuperación de la memoria colectiva. (p. 48)

Los actores que participaron en el proceso fueron 25 estudiantes, 15 niños y 10 niñas que oscilaban entre las edades de 8 y 12 años, tres padres de familia y dos docentes del grado tercero. La información recolectada con dichos actores permitió a través de diferentes matrices de interpretación desarrollar procesos de interacción con las bases epistémicas y la realidad permitiendo comprender los principales aspectos de los procesos formativos de los estudiantes en tiempos del COVID 19.

Hallazgos

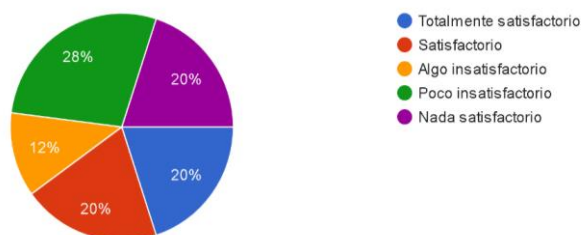
La educación virtual se convirtió en una tendencia durante la emergencia sanitaria del COVID 19, que llevo a grandes cambios al proceso educativo y a su vez en el modo de vivir. En

el presente apartado se da a conocer las dificultades de aprendizaje en tiempo de pandemia mediante las tramas, memorias y vivencias escolares, de la cual surgieron dos subcategorías que evidenciaron la percepción y los efectos de la educación virtual

Educación Virtual y Experiencias Vitales en Tiempos del COVID 19

Lo vivido durante el tiempo de confinamiento, dejó claro que la humanidad no estaba preparada para una disrupción que llevo a un cambio drástico en la cotidianidad de los sujetos, trayendo consecuencias en cascada en todos los componentes de la sociedad y en especial en el sector educativo. Por ello, al hacer uso de las memorias y vivencias escolares de los actores frente a la percepción de la educación virtual y remota en el marco de la pandemia del COVID 19, se encontraron percepciones, las cuales estuvieron divididas como se aprecia en la siguiente figura.

Figura 1. Percepción de la educación virtual



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la imagen, la mayoría de los estudiantes, expresaron no estar satisfechos con la educación virtual por varios factores, entre ellos las dificultades de conectividad y la falta de dispositivos para el desarrollo de las clases, aspectos señalados en los siguientes relatos: “No aprendí en clases virtuales, pero el internet fallaba porque en la finca la señal era muy mala y no entendía lo que la profe decía” (E. Andrés). “No me gustaba tanto estudiar de forma virtual por que en mi casa no había internet y deseaba ver a mis compañeros” (E. Gabriela). “Aprendí

poco porque las clases eran cortas y no podía estar conectado por mucho tiempo” (E. Adrián)

Unido a ello, la mayoría de los estudiantes manifestaron una valoración negativa de la educación virtual, empleando adjetivos como: complicada, aburridora y estresante, señalando la carga de tareas y actividades que debían desarrollar, sin tener la suficiente explicación.

Para las madres y padres de familia, tampoco fue fácil este tipo de educación, al tener que asumir un rol de copartícipes en el proceso formativo, puesto que no contaban con la preparación para poder acompañar a sus hijos en la realización de las actividades de aprendizaje, lo que les llevo a solventar distintos obstáculos, sintiéndose impotentes y engañados como lo señala un padre de familia: *“la educación virtual, es una farsa, un engaño que nos tocó vivir por culpa de la pandemia, una época en la que nuestros hijos no aprendieron verdaderamente lo que deberían haber aprendido; en mi caso contábamos con un solo teléfono celular para toda la familia y sin datos por falta de dinero” (P. Pablo).*

A estos relatos se unen los docentes *“Muchos padres de familia se quedaron sin empleo, sin recursos económicos y financieros que les permitieran manejar la situación de la mejor manera; razón por la cual, los docentes tuvieron la necesidad de implementar guías de trabajo en físico para que los estudiantes continuaran su proceso escolar”.* (D. Rubiela).

Estas situaciones son un reflejo de la crisis vivida, que si bien es cierto el gobierno y los docentes asumieron la prestación del servicio educativo a través de diferentes plataformas, sin estar lo suficientemente preparados para garantizar la continuidad de los procesos escolares, también es verídico que la falta de preparación y de infraestructura tecnológica trajo consigo brechas en especial en la zona rural, evidenciadas en varias desventajas, en donde de acuerdo con los actores partícipes del proceso investigativo se destacan:

Con un 42% la falta de conectividad y dispositivos tecnológicos, de los estudiantes que se pudieron conectar, el 44% de ellos señalan como desventaja las condiciones adecuadas para escuchar las explicaciones, puesto que los ruidos externos impedían la concentración al momento de las explicaciones. *“A veces no se escuchaba bien por el ruido de la calle y la niña no se podía conectar porque se terminaba la recarga del celular”* (M. Diana). Es de señalar, que los ruidos externos dificultaban la concentración y la nitidez de los audios en las clases virtuales. Además de la interferencia familiar que perturbaba el proceso educativo. En palabras de Ocaña y Vázquez (2022) *“Otros factores relacionados con la concentración como los ruidos o la cantidad de personas en los hogares, así como la imposibilidad en ocasiones de entender cuando todos hablan al mismo tiempo en una videoconferencia fueron señalados como relevantes”* (p.7-8).

El porcentaje restante aduce su inconformidad por la falta de tiempo para el desarrollo de las actividades de aprendizaje, propuestas en las guías. Estas desventajas se convirtieron en brechas para los procesos formativos, evidenciando desigualdades socioeconómicas, educativas y digitales. Así mismo, en sus relatos estudiantes y una docente mencionan: *“No había internet y el teléfono de mi mamá no se conectaba”*. (E. Gabriela) *“No, porque no había internet en casa y la vecina a veces me quitaba el internet”*. (E. Rosa). *“Como primera desventaja de la virtualidad, la conectividad, definitivamente no se le podía exigir al estudiante que no cumplía con sus actividades porque decían que no tenían conectividad y no se podía corroborar si es verdad o mentira”*. (D. Rubiela).

Cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), indica que solo alrededor de un 26% de los estudiantes en zonas rurales tienen conectividad. (2020), como se pudo evidenciar con la mayoría de los educandos de la institución, quienes carecían de

conectividad o dispositivos tecnológicos, creando una barrera educativa para continuar con su proceso formativo.

Unido a ello, las docentes enfatizaban en otras dificultades, entre ellas, la ausencia de espacios físicos adecuados en sus hogares para recibir las clases, la situación económica, la cual esta correlacionada con la falta de recursos tecnológicos. Por otra parte, manifestaron la imposibilidad de evaluar adecuadamente el proceso educativo de los estudiantes, debido a las dificultades para poder verificar el avance del aprendizaje con todos los estudiantes, puesto que la mayoría de ellos tenían limitaciones tecnológicas, ocasionando bajo rendimiento académico, aspecto reflejado actualmente en los procesos escolares.

La complejidad de la situación educativa vivenciada durante este tiempo permitió evidenciar grandes brechas sociales y sus efectos en el sector educativo. Las cuales se dan en diferentes dimensiones, como lo expresa Celis et al. (2012), sobre la eficacia escolar, la cual “está definida por la incapacidad del sistema educativo para lograr que individuos de menores condiciones socioeconómicas incorporen efectivamente los conocimientos y competencias que necesitan para participar en la sociedad”. (p .72). Unida a ella existen otras brechas generadas por la pandemia como lo son la brecha entre la educación privada con la educación pública, la educación rural con la educación urbana, las brechas digitales en el acceso a conectividad. Aspectos a los que la política pública educativa le debe apostar, con el fin de apoyar su disminución.

Es de anotar, que las políticas públicas educativas no sólo tienen dificultades en concretar procesos de educación de calidad, sino también que los suministros son insuficientes para dar respuesta a las necesidades identificadas, lo que impide que lleguen a todo el territorio nacional, especialmente a la educación rural, donde el acceso a los programas, proyectos y apoyo

profesional es restringido. En este sentido, el financiamiento de las políticas educativas no ha sido suficiente para cumplir sus objetivos, afectando el abordaje de las diferentes problemáticas, en aspectos como la alimentación escolar, la formación y uso de las TIC, los recursos educativos y el bilingüismo, entre otras.

Pese a estas situaciones, también es necesario señalar, que la educación virtual tiene ventajas, entre ellas, por ser flexible, dinámica, didáctica, trasciende ámbitos de tiempo y espacio para llevar a cabo los procesos formativos. Como lo plantean Bates y Escolá (2001):

El contexto de aprendizaje deberá permitir que las personas trabajen solas, en interacción con el material de aprendizaje (al que se puede acceder local o remotamente); trabajen en colaboración (y en una relación igual) con compañeros de lugares distintos y alejados; aprendan como «aprendices» o «estudiantes» que trabajan con un supervisor o un instructor más expertos; y trabajen como instructores, supervisores o compañeros más expertos para otros colegas con menor experiencia. (p.7)

Los puntos de vista de los docentes sobre las ventajas de la educación virtual dan a conocer que este tipo de modalidad “*da continuidad a la educación, los estudiantes son más participativos, los horarios son flexibles, existe acceso a los materiales de estudio, etc.*” (D. Liliana.), de tal manera que es necesario reconocer que los ambientes virtuales ayudan a docentes y estudiantes a realizar las actividades programadas, a intercambiar ideas, a tener acceso a diferentes materiales y al acompañamiento en los procesos formativos desde el hogar favoreciendo la inclusión social.

Las estrategias virtuales empleadas por los docentes en la enseñanza virtual como se mencionó anteriormente permitieron a los estudiantes analizar y comprender la importancia del uso de las herramientas tecnológicas, por tal razón un 48% opinan que debe mantener la

interacción de las herramientas en aula, un 44% refiere que es significativo aplicar los juegos interactivos en el aprendizaje y un 8% aduce la continuación del uso de plataformas virtuales, en la cotidianidad de los procesos formativos.

Es plausible, crear un nuevo panorama donde se planifique la enseñanza de una manera innovadora, teniendo en cuenta las diferentes necesidades, donde las estrategias de enseñanza virtual sean parte de los instrumentos ideados para la enseñanza aprendizaje accediendo a una educación autónoma, cooperativa y participativa. Como plantea Calderón (2020), “La virtualización de un aprendizaje no solo es el desarrollo de material didáctico llamativo, sino que conlleva emplear una estrategia de diseño curricular y una fuerte base epistemológica que orienten todo el resto del proceso” (p.100).

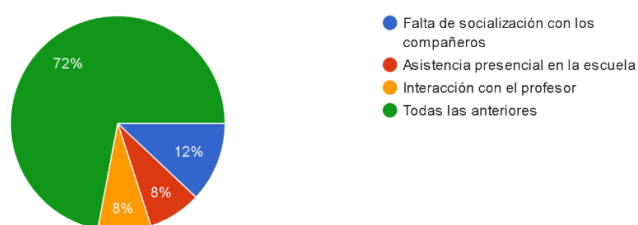
Presencial - Virtual – Presencial: Aprendizajes y Desafíos

En Colombia es evidente la desigualdad presente en el sistema educativo entre la zona urbana y la rural, en donde se requiere de modo urgente mejorar en temas de infraestructura, de conectividad y de dispositivos tecnológicos; puesto que, las afectaciones fueron desproporcionadas por la falta de igualdad de oportunidades para seguir aprendiendo. De manera tal, que la educación debe realizar un gran ajuste a las deficiencias del sistema, desarrollando nuevas dinámicas en el aprendizaje, replanteando los modelos tradicionales, donde la interacción social sea un factor primordial en los estudiantes, permitiendo que se sientan valorados y, por tanto, se logre fortalecer el comportamiento social. Desde el punto de vista Guzmán y Oviedo (2009), “La vida en sociedad implica la capacidad para solucionar problemas que se dan en la convivencia, razón por la que se plantea actualmente una pedagogía emocional preocupada por los valores y la convivencia” (p. 31).

La pandemia trajo momentos críticos a la institución escolar, de la cual no salió siendo la misma, en donde emergieron un nuevo tipo de relaciones sociales y vínculos con lo tecnológico y se hizo evidente la importancia que tiene estos espacios físicos para el desarrollo de los sujetos, como se puede apreciar en la siguiente imagen.

Figura 2. Anhelos de la educación presencial antes del COVID 19

¿ Qué fue lo que más extrañaste de la educación presencial antes de la pandemia del Covid 19 ?
25 respuestas



Fuente. Elaboración propia

Lo anterior, evidencia la importancia de la interacción social, tanto entre los pares como con los docentes, como la importancia de la presencialidad para el desarrollo de los procesos formativos de los estudiantes, como lo expresa una de las madres de familia “*es mejor la presencialidad porque aprenden más, comprenden mejor el tema y pueden compartir con sus compañeros*” (M. Erika). En este sentido, se puede manifestar que, para los estudiantes y padres de familia; la educación presencial es más favorable para los procesos educativos, teniendo en cuenta el contexto geográfico en el que interactúan.

Desde lo emocional, los sentimientos generados a raíz de la pandemia y relacionados con la educación virtual generaron baja motivación, sentimientos de tristeza, miedo, frustración, incomodidad e incertidumbre, en donde el 68% de los estudiantes expresaron sentirse estresados, el 16% entusiasmado, ansioso el 12% y sólo un 4% tranquilo. El común denominador de ellos fue el tener alteraciones en la parte emocional, por lo cual, era necesario el desarrollo de

estrategias que permitiera que los estudiantes expresaran sus sentimientos y compartieran las experiencias vividas. Como se pudo constatar en el taller “memorias vividas”, *“Me sentía triste, porque todos no podíamos vernos juntos, algunas veces no aprendía porque cuando no entendía algo me estresaba porque no sabía qué hacer”* (E. Alejandro). *“Me sentí estresado porque a veces no entendía las tareas”* (E. Jean).

Para los padres y madres de familia este proceso tampoco fue fácil, así lo expresó Pablo *“Fue un tiempo de estrés, que las fotocopias llegaban a casa, que no llegaban, que el internet se caía, eso fue una cosa loca”*. Unido a ello, se tiene los sentimientos de los profesores, quienes expresaron: *“se presentó un alto nivel de estrés de los padres de familia, estudiantes y de las docentes porque de una y otra forma cada un busco estrategias para poder llevar a cabo ese trabajo mal llamado virtual”*; (D. Liliana), así mismo, *“se pudo evidenciar la convivencia al interior de los hogares porque nos tocaba observar todos los inconvenientes, lo cual afectaba la parte emocional de los estudiantes”*. (D. Rubiela)

En este aspecto, las emociones y la aplicación de la enseñanza afecta procesos como la memoria y atención influyendo en los aprendizajes, por tal razón, es imprescindible la enseñanza de la regulación de las emociones y el autoconocimiento, suscitando estrategias que den soluciones a la problemática de la vida cotidiana. Así lo expresa del Amuchástegui, et al. (2014).

Para vivir en comunidad es indispensable adquirir una serie de competencias socioemocionales que están a la base de la convivencia. De acuerdo con el trabajo que ha desarrollado el Programa Valores UC las competencias más importantes que inciden en la conformación de cursos como comunidades de aprendizaje y buen trato son la comprensión de sí mismo, la autorregulación, la comprensión del otro, la relación interpersonal y el discernimiento. (p. 23).

La pandemia sacudió el mundo educativo como nunca se hubiese imaginado, afectó los procesos educativos incluso las emociones, los sentimientos y la salud mental de los actores; reflejando la vulnerabilidad humana donde la incertidumbre se convirtió en un escenario complejo con un impacto significativo en la población. Por ello, las prácticas pedagógicas actuales deben trabajar desde lo social y lo emocional, los sentimientos y las experiencias vividas no solamente durante la pandemia del COVID 19, sino también, lo que acontece en la cotidianidad de los estudiantes y docentes.

Esto implicará, crear ambientes de aprendizaje acogedores, en donde se deben priorizar el conocimiento del ser para lograr el éxito en los procesos de enseñanza aprendizaje. Así lo plantean, Cruz et al. (2018) “Un ambiente de aprendizaje es un espacio en el que los estudiantes interactúan, bajo condiciones y circunstancias físicas, humanas, sociales y culturales propicias, para generar experiencias de aprendizaje significativo y con sentido” (p. 10). Por ello, los ambientes de aprendizaje deben proporcionar en los educandos condiciones necesarias para estimular el desarrollo de habilidades y competencias valiosas para el diario vivir, de allí la necesidad de diseñar estrategias conducentes al manejo adecuado de las emociones, a la sana convivencia, al respeto y la tolerancia, las cuales pueden contribuir a reducir los efectos sobre los cambios emocionales vividos durante el confinamiento.

Conclusiones

Comprender el impacto de la educación virtual en los procesos formativos de los estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Alfredo Bonilla Montaña durante el Covid 19, evidencio condiciones existentes como la brecha entre la educación rural y urbana, la participación limitada del Estado, la ausencia de recursos financieros para la adquisición de dispositivos o de conectividad, la falta de infraestructura y cualificación tecnológica en el sector

rural, que generan en consecuencias negativas como rezago educativo, desescolarización y afectaciones en la salud mental.

En otras palabras, el proceso de educación virtual afectó significativamente la escolaridad de la básica primaria, debido a que los padres de familia y docentes no podían realizar el adecuado acompañamiento en el proceso de aprendizaje, ocasionando apatía, desinterés e incluso deserción escolar. De tal forma, crea la necesidad a futuro de un fortalecimiento escolar institucional para mitigar los rezagos educativos, donde los actores afiancen sus roles aportando considerablemente al mejoramiento de las dificultades del aprendizaje.

Lo imperativo de cualificar a los actores educativos en las habilidades digitales implementando estrategias metodológicas innovadoras apoyadas en las Tic que garanticen una educación con igualdad y calidad. Además de una inversión o implementación de alianzas para la adquisición de herramientas digitales como la conectividad, material didáctico para la inclusión y el uso de la tecnología en los procesos educativos son necesarias para complementar la educación presencial y permiten el seguimiento adecuado del proceso educativo.

Así mismo, la inclusión de la parte socioemocional es vital, para superar los desafíos de salud mental adquiridos durante la pandemia como el miedo, la tristeza, la preocupación y la frustración, sensaciones propias de brotes epidémicos, como la peste negra, la viruela, el H1N1, entre otros, en donde las personas también experimentaron estrés, miedo, y el aumento en el uso de sustancia psicoactivas, como resultado del confinamiento impuesto. Fortalecer la formación de los docentes por parte de especialistas del área para apoyar la gestión emocional, generar

espacios para que los estudiantes puedan compartir sus sentimientos, emociones y diseñar talleres para el manejo adecuado de lo emocional contribuyendo a la de salud mental de todos los actores de la institución educativa

Adicionalmente, se requiere más análisis de la educación virtual en la ruralidad y sus efectos en los procesos formativos en la básica primaria, con el propósito de continuar los aportes al conocimiento en el plano práctico o teórico, para de esta manera generar apuestas pedagógicas que permita acortar las brechas educativas, tecnológica y sociales entre el sector rural y el sector urbano de la educación, desde una acción participativa, crítica y reflexiva y que le posibilite dar soluciones a las necesidades de las instituciones desde los contextos de actuación.

Referencias

- Amuchástegui, G., Del Valle, M., & Renna, H. (2017). Guía soporte socioemocional: reconstruir sin ladrillos.
- Bates, T. (2001). Cómo gestionar el cambio tecnológico: estrategias para los responsables de centros universitarios (p. 288). Barcelona: Gedisa.
- Boix, R. (2004). La escuela rural: funcionamiento y necesidades. WK Educación.
- Calderón-Meléndez, A. (2020). Elementos clave de la virtualidad en la educación superior. *Revista Electrónica Calidad En La Educación Superior*, 11(2), 80-104.
- Camargo, E. D. G. A. L. (2020). La educación en medio de pandemia: recomendaciones de política pública.
- Castañeda Hortua, D y Gómez Aristizábal, M. (2018.). Proceso de comprensión de lectura de orden inferencial a través del uso pedagógico de las TIC en estudiantes de los grados 3°, 4° y 5° de la Institución Educativa Antonio Holguín Garcés, Sede Educativa Fabio Salazar Gómez del corregimiento de Cauca, Cartago, Valle del Cauca. Universidad del Valle.
- Castro, S., Guzmán, B., & Casado, D. (2007). Las Tic en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Laurus*, 13(23), 213-234.
- Celis, M. T., Jiménez, O., & Jaramillo, J. F. (2012). ¿Cuál es la brecha de la calidad educativa en Colombia en la educación media y en la superior? *Estudios sobre calidad de la educación en Colombia*, 67-98.
- Chacón, B. E. G., Zabala, S. P. G., Trujillo, A. Q., Velásquez, Á. M. V., & Cotos, A. M. G. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Fundación Universitaria Luis Amigo.

- Chaux Mafla, S. B., & Taborda Martínez, J. (2019). La calidad de la educación básica y media del sector oficial en Colombia, caso de estudio, Institución Educativa Ciudad Florida del municipio de Florida, Valle del Cauca, 2014-2017.
- Cruz, C. Y., González, P. R., & Pereira, N. B. (2018). Comunicación y ambientes de aprendizaje “una estrategia para mejorar los desempeños en el aula”. *Revista de investigaciones UCM*, (30), 83-99
- Di Pietro, G., Biagi, F., Costa, P., Karpiński, Z. y Mazza, J. (2020). El probable impacto de COVID-19 en la educación: Reflexiones basadas en la literatura existente y conjuntos de datos internacionales recientes (Vol. 30275). Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Gaviria Girón, N. O. (2018). Reorientación de la Subjetividad a través de las prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación Tic. Repositorio *Institucional Universidad de Manizales*, 22.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona, España: Kairós
- Gómez, G. R., Flores, J. G., & Jiménez, E. G. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. *Málaga: Ediciones Aljibe*, 378.
- Gutiérrez, J., & Delgado, J. (1997). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. *Metodología de las ciencias del comportamiento*. Madrid: Proyecto Editorial *Síntesis Psicología*.
- Guzmán, G., & Oviedo, L. (2009). *Inteligencia emocional y procesos pedagógicos*. Ibagué. Universidad del Tolima.
- Hernández, R. M. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y representaciones*, 5(1), 325-347.

- Legañoa Alonso, J., Soler Herrera, M., Souto Nápoles, Y., Alonso Montes-de-Oca, C., & Castellano Zamora, M. (2018). Valoración del proceso docente educativo del internado de la carrera de Estomatología en Camagüey. *Humanidades Médicas*, 18(3), 455-468.
- Loor-Intriago, M. A., & García-Vera, C. E. (2020). Uso de las TIC como estrategia de enseñanza para docentes de Educación General Básica en la zona rural. *Dominio de las Ciencias*, 6(2), 747-763.
- Lopera, C. A. A., Castaño, D., Botero, K. C., & Baena, Y. D. (2020). Brecha digital y Covid-19: percepciones y dificultades. Un estudio en tres instituciones educativas de Antioquia. *Revista Luciérnaga-Comunicación*, 12(24), 111-134.
- Marquínez, O. P. B., & Muñoz, D. E. M. (2022). Educación rural mediada por tecnología tradicional en tiempos de pandemia 2020-2022. *Entre Ciencia e Ingeniería*, 16(31), 51-59.
- Mauris De la Ossa, L. A., & Domínguez Gil, B. P. (2022). Los efectos de la crisis sanitaria del covid-19 en la educación rural de Colombia. *Panorama*, 21.
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En: P. Salovey y D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. (p. 3-31). New York, United States: Basic Books.
- Ocaña, X. I. V., & Vázquez, M. E. M. (2022). Dificultades en la implementación de las clases virtuales para la carrera licenciado en idiomas desde la perspectiva docente. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 2004-2023.
- Ospina, J. (2016). El derecho a la educación en situaciones de conflicto armado: de las manifestaciones e impactos de la violencia a la construcción de la paz= The right to

- education in armed conflict situations: from manifestations and impacts of violence to peacebuilding. *UNIVERSITAS. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 209-242.
- Palma, M. R., & Navarrete, E. L. (2021). Validación de la estrategia Aprendizaje Basado en el Diseño (ABED) en el contexto de la Educación Rural en Chile. *Perspectiva Educativa*, 60(1), 81-106.<http://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.60-iss.1-art.1105>
- Perafán, L. (2004). *Análisis del discurso: procesos formativos e investigaciones lingüísticas*. Universidad del Cauca.
- Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29-39.
- Tamayo, & Tamayo. (2007). *El proceso de investigación científica*. México: Editorial Limusa
- Turra Díaz, O. (2017). Racionalidades curriculares en la formación del profesorado de historia en Chile. *Diálogo andino*, (53), 23-32.
- Unicef. (2007). Un panorama del bienestar infantil en los países ricos. *Pobreza infantil en perspectiva. Report Card*, (7).
- Woods, P. (1987). *La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa*. Paidós.